

# **Análisis comparativo del proceso de envejecimiento interno en tres países envejecidos de América Latina: Argentina, Cuba y Uruguay\***

**Nancy Elizabeth Carpinetti\***  
**Nanci Griselda Príncipe♦**

## **Resumo**

Es objetivo de este trabajo describir el grado de envejecimiento demográfico interno de la población de Argentina, Cuba y Uruguay, países caracterizados por tener un nivel de envejecimiento avanzado y que a comienzos del presente siglo son los únicos donde la población mayor de 65 años de edad supera el 10% de la población total. En el marco del análisis de la evolución demográfica de los países seleccionados, se describirá la diferenciación interna de sus jurisdicciones en la primera década del siglo según indicadores del envejecimiento, lo cual, combinado a otras tendencias demográficas, permitirá obtener un panorama del grado del envejecimiento en cada país. Se analizará comparativamente la dinámica interna del crecimiento de los adultos mayores en los tres países seleccionados en la última década, indagando en las tendencias de avance o desaceleración de los procesos a escala jurisdiccional, en el grado de homogeneidad de los procesos, examinando dentro de las subpoblaciones envejecidas como se conjugan el proceso de envejecimiento al interior del grupo de adultos mayores y las instancias del grado de feminización alcanzado por jurisdicción.

**Palabras-clave:** Envejecimiento demográfico interno - Argentina - Cuba- Uruguay

---

\* Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de Noviembre de 2010.

♦ INDEC- Universidad Nacional de Luján. [lizcarpinetti@yahoo.com.ar](mailto:lizcarpinetti@yahoo.com.ar); [ncarp@indec.mecon.gov.ar](mailto:ncarp@indec.mecon.gov.ar)

♦ INDEC. [ngp1210@yahoo.com](mailto:ngp1210@yahoo.com); [nprin@indec.mecon.gov.ar](mailto:nprin@indec.mecon.gov.ar)

# **Análisis comparativo del proceso de envejecimiento interno en tres países envejecidos de América Latina: Argentina, Cuba y Uruguay\***

**Nancy Elizabeth Carpinetti\***  
**Nanci Griselda Príncipe♦**

## **Introducción**

El envejecimiento demográfico es el proceso de cambio en la estructura por edad de la población, caracterizado por el aumento del peso relativo de las personas en edades avanzadas, y la disminución de los jóvenes (Chesnais, 1990). Este proceso es uno de los fenómenos demográficos más destacables que comienza a desplegarse en América Latina hacia fines del siglo XX.

El factor demográfico más importante que determina la intensidad y velocidad del envejecimiento demográfico es el descenso sostenido del nivel de la fecundidad, que junto al aumento de la esperanza de vida, genera cambios sustanciales en la composición por edad de la población. En la medida de que los países se modernizan y avanzan en su proceso de transición demográfica<sup>2</sup>, experimentan con mayor o menor velocidad el envejecimiento de sus poblaciones (CELADE, 1996)

El envejecimiento de la población es consecuencia de la importante caída de la mortalidad que tuvo lugar durante el siglo XX que se tradujo en la mayor supervivencia de niños, jóvenes y adultos mayores. El descenso de la fecundidad, factor demográfico más importante que determina la intensidad y velocidad del envejecimiento, suscita cambios sustanciales en la composición por edad de la población, traduciéndose en menores porcentajes de niños en las estructuras poblacionales.

A diferencia de los países europeos donde la fecundidad y mortalidad declinan antes de 1950, el proceso de envejecimiento en Latinoamérica se inicia más tardíamente, siendo con posterioridad a la década de 1970 cuando comienza a hacerse visible, ya que el efecto del descenso de la mortalidad ocasionó un rejuvenecimiento en las estructuras etarias que se produce a mediados del siglo XX, asociado al control de enfermedades infecciosas y parasitarias, y a las mejoras en las condiciones sanitarias de la población, lo cual se expresó en un aumento de la esperanza de vida en los países de la región.

---

\* Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de Noviembre de 2010.

\* INDEC- Universidad Nacional de Luján. [lizcarpinetti@yahoo.com.ar](mailto:lizcarpinetti@yahoo.com.ar); [ncarp@indec.mecon.gov.ar](mailto:ncarp@indec.mecon.gov.ar)

♦ INDEC. [ngp1210@yahoo.com](mailto:ngp1210@yahoo.com); [nprin@indec.mecon.gov.ar](mailto:nprin@indec.mecon.gov.ar)

<sup>2</sup> Se denomina transición demográfica al proceso que parte de un equilibrio en el crecimiento de la población, con niveles de fecundidad y mortalidad elevados y que culmina en un equilibrio pero con niveles bajos de fecundidad y mortalidad (Vallin, 1994). Entre ambas situaciones de equilibrio se pueden identificar dos momentos principales. El primero, en el que la tasa de crecimiento de la población aumenta como consecuencia del descenso de la mortalidad, y el segundo, en el que dicho crecimiento disminuye, debido al descenso posterior de la fecundidad (Chesnais, 1986).

No obstante, al analizar los distintos países, se observan diferentes configuraciones en sus niveles jurisdiccionales, y algunos promedios nacionales omiten esta realidad diferencial interna vinculada a las desigualdades sociales del modelo socio-productivo imperante.

### **El contexto Latinoamericano**

En América Latina el proceso de envejecimiento demográfico comienza a visualizarse a partir de la década de 1970, Uruguay y Argentina ya evidenciaban para entonces rasgos de envejecimiento. En estos dos países la inmigración extranjera modificó sustancialmente la estructura de su población, en un primer momento rejuveneciéndolas, en tanto se produce el ensanchamiento de la pirámide poblacional en las edades centrales.

En las últimas décadas puede visualizarse la profundización del proceso de envejecimiento demográfico en la región, donde se registra con mayor o menor intensidad entre los diferentes países un notable aumento del volumen de población de adultos mayores, que está acompañado de un mayor peso relativo de este grupo respecto al total de la población. (CEPAL-UNFPA, 2009).

Como ha sido analizado en diferentes investigaciones, lo que salta a la vista como característico en la región es la intensidad con que el fenómeno del envejecimiento se va manifestando, que se evidencia cuando se realiza un análisis comparativo con los países más desarrollados. El proceso que en esos países demora aproximadamente dos siglos se manifiesta en la región en pocas décadas, entre otras causas, por los diferentes grados de desarrollo socioeconómico de los países. En el caso europeo fue la industrialización, los avances de la medicina y las mejoras en las condiciones de vida los promotores de dicho proceso, en cambio en nuestra región el proceso parece darse con independencia de las recurrentes crisis económicas e incluso en lugares donde la pobreza se mantiene o aumenta (Chackiel, 2006). Al analizar las proyecciones del envejecimiento en países latinoamericanos, se destacan las disparidades del proceso que se plasman aún dentro del grupo de países que en algún momento estuvieron posicionados en la misma etapa de la transición demográfica, diferencias que se explican por la diversidad de situaciones socioeconómicas, culturales y por las políticas sociales implementadas en la región (Cuadro 1).

En los tres países seleccionados las migraciones internacionales constituyeron un aporte significativo en su poblamiento, de manera más intensa en los casos de Uruguay y Argentina, aunque en la actualidad la incidencia de esta variable de la dinámica demográfica en la estructura poblacional tiene más impacto en Uruguay, donde se estima que a principios del presente siglo, como consecuencia de la crisis económica, se produjo un significativo flujo emigratorio externo de gente joven en edad reproductiva, que ha sido estimado en un 13% de población uruguaya que vive fuera del país, el más alto porcentaje de población emigrante del continente (Paredes, 2004).

Los tres países seleccionados son, a comienzos del presente siglo, pioneros en cuanto a sus niveles de envejecimiento, pero se espera que hacia el año 2050 Brasil, Chile y México, por el vertiginoso proceso de envejecimiento demográfico que vienen desarrollando, alcancen, e incluso superen a Argentina y en menor medida a Uruguay en cuanto al peso de los adultos mayores en la estructura poblacional. (CEPAL, Observatorio Demográfico N° 3).

## Cuadro 1

### América Latina y el Caribe. Porcentaje de población de 65 años y más de edad, en países seleccionados (1950-2050)

País	1950	1970	1990	2010	2030	2050
Argentina	4,2	7,0	8,9	10,4	13,4	18,7
Bolivia	3,5	3,4	3,8	4,6	6,8	11,8
Brasil	3,0	3,7	4,4	6,6	12,2	18,8
Chile	4,3	5,0	6,1	9,0	16,5	21,6
Cuba	4,4	5,8	8,9	12,4	21,9	30,2
Honduras	4,0	3,1	3,4	4,2	6,7	12,1
México	3,5	3,7	4,2	6,5	12,2	20,7
Paraguay	2,9	3,4	4,0	5,1	8,4	12,8
Uruguay	8,2	8,9	11,5	13,6	16,8	20,6
Perú	3,5	3,5	4,0	6,0	9,9	16,0

CEPAL- Observatorio demográfico N°3 (2007)

Sin embargo, existen marcadas diferencias que deben ser tenidas en cuenta a la hora de llevar a cabo un análisis comparativo entre los tres países, lo cual es indispensable para contribuir a una mejor comprensión del fenómeno del envejecimiento en el área. En tal sentido no pueden menoscabarse las divergencias en los escenarios económicos y sociales de las sociedades donde el proceso se lleva a cabo, los contextos institucionales, las diferencias en el acceso a la educación, los sistemas de salud, la seguridad y asistencia social, cuestiones que sin lugar a dudas intervienen en el control de la reproducción biológica de las sociedades, y en las posibilidades que tienen las generaciones que en la actualidad se encuentran transitando la tercera y cuarta edad de sostenerse en forma digna.

Por otra parte, en el marco de las diferentes situaciones socioeconómicas de los países se plantean distintos escenarios para el mantenimiento de los niveles de actividad económica de los adultos mayores. La población empobrecida, ante las deficiencias y en algunos casos absoluta carencia de cobertura previsional, en la medida de que puede seguir insertada en las actividades productivas, sigue trabajando hasta que las limitaciones propias de la cuarta edad<sup>3</sup> se lo imposibilitan.

Desde ese punto de vista resulta sumamente llamativo el contraste de Cuba con los demás países de la región. El hecho de que Cuba a comienzo del presente siglo destine el 11% del Producto Bruto Interno (PBI) para atender a más de 1.410.000 beneficiarios de la seguridad social y 245.800 de la asistencia social, contrasta notablemente con el panorama imperante en los demás países, ello en el marco de que en los últimos 25 años la fecundidad del país se mantiene por debajo del nivel de reemplazo poblacional, pero que solo se entiende por las políticas económicas y sociales impulsadas por el nuevo estado surgido en 1959. En efecto, la situación de los adultos mayores se caracteriza por la baja informalidad en el empleo; una baja dependencia económica intergeneracional; donde un sistema de seguridad y asistencia social de amplias redes cubre a toda la población que lo necesite (Hernández Castellón, 2006).

### Análisis del proceso en el período 2000-2015

Para abordar el análisis del proceso de envejecimiento interno de los países seleccionados, se han calculado para los años 2000, 2010 y 2015 los indicadores del envejecimiento

---

<sup>3</sup> La “cuarta edad” refiere al grupo de edad extrema dentro del grupo de adultos mayores, y en el presente trabajo dicho grupo etario ha sido delimitado a partir de los 80 años de edad.

demográfico a dicha escala jurisdiccional. También se realiza una indagación de la dinámica del envejecimiento poblacional, a través de las tasas de crecimiento de las personas de 65 años y más, tomándose como referencia los períodos 2000-2010 y 2010-2015; períodos posibles para realizar un análisis comparativo de los diferentes ritmos de crecimiento jurisdiccionales según las proyecciones de población disponibles en los tres países seleccionados.

### **Porcentaje de población de 65 años y más**

Al examinar los porcentajes de población de 65 años y más al año 2000, Uruguay tiene como promedio nacional un valor de 13 %, el nivel más alto respecto a Argentina y Cuba. Se observa que Cuba ya superó a Argentina según este indicador.

Analizando la dinámica de los tres países entre 2000-2015, Argentina y Uruguay, los dos países que más tempranamente iniciaron la transición demográfica, ascienden levemente en los porcentajes. Mientras se espera que Argentina se aproxime al 11 % en 2015, Uruguay está cercano al 14 %.

El análisis del nivel de aumento de este indicador es mucho más asombroso en Cuba, donde se registra en el período un aumento cercano a los 4 puntos porcentuales con valores mayores a 10 % en el año 2000 y mayores a 14 % en el 2015. Esto se explica por la velocidad del proceso de envejecimiento de este país, unido al intenso descenso del nivel de la fecundidad.

Internamente, en Argentina tiene porcentaje más alto la región económicamente más desarrollada del país (pampeana), no obstante son las provincias de la región patagónica: Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, que han tenido en las últimas décadas mayor crecimiento demográfico, las que presentan los incrementos más importantes del período. Solamente la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), tiene un nivel próximo al que las provincias más envejecidas de Cuba: Villa Clara, Ciudad de La Habana y Sancti Spiritus, alcanzarían recién en el año 2015.

En Cuba se presentan en el período analizado, a diferencia de Argentina y Uruguay, importantes aumentos en todas las provincias y en particular en Isla de la Juventud, donde prácticamente se duplica el porcentaje de adultos mayores: 5,9 % a 11,4 %, no obstante ser una provincia con escasa población. Hacia el 2015 se espera que dos tercios de las provincias de Cuba estén próximas al 14 %, mientras que las tres provincias más envejecidas mencionadas en el párrafo anterior, estarían alrededor del 16 %.

La diferencia más marcada que se observa al analizar comparativamente los dos países, es que mientras que en Argentina el proceso fue moderado, en Cuba se registraría un despliegue importante de los porcentajes en el lapso 2000-2015.

En el caso de Uruguay, no son la mayoría de las provincias las que se sitúan en un estadio muy avanzado del proceso según este indicador. La región centro-sur del país compuesta por los departamentos Colonia, Montevideo, Flores, Lavalleja, Florida y Rocha, es la más envejecida. Sólo estos 6 departamentos se encuentran en un estadio muy avanzado del envejecimiento superando el 14% de adultos mayores, valores que por otra parte son relativamente estables durante el período bajo estudio ya que no presentan los significativos aumentos que se dan en las provincias de Cuba.



El contraste entre los tres países vuelve a manifestarse de manera notable al analizar los niveles y la evolución de las tasas de crecimiento de la población adulta mayor.

Es oportuno resaltar aquí que a nivel nacional, Uruguay y Argentina son países pioneros en la región en cuanto al estadio avanzado del envejecimiento poblacional, y los procesos de los dos países se asocian a instancias históricas donde las economías se caracterizaron por su dependencia del modelo agroexportador que propició un diferencial mapa productivo al interior de cada país y donde tuvo un peso particular en la conformación y desarrollo poblacional el factor migratorio externo.

Al año 2000, el nivel de crecimiento de los adultos mayores es superior en Cuba, lo cual es lógico por haberse incorporado al grupo de países más envejecidos de la región en forma más tardía con un abrupto descenso del nivel de la fecundidad. El acelerado proceso de envejecimiento demográfico que está atravesando Cuba hizo que sobrepasara a Argentina y en el caso de Uruguay, país históricamente más envejecido de la región, lo triplicara.

En la evolución de las tasas nacionales de ambos períodos se presentan diferencias muy marcadas entre los países. Mientras que Cuba aumenta 9 puntos por mil, Argentina aumenta 5 y Uruguay 2. Más allá de los distintos ritmos que a nivel nacional se estiman en los tres países, es al nivel de análisis interno donde se registran procesos contrastantes.

Las tasas medias de crecimiento son más altas en las regiones que según los porcentajes de población adulta mayor son las menos envejecidas de cada país. Estas áreas que están transitando el proceso de envejecimiento, en la medida que baje el nivel de fecundidad, tienden a expresar altas tasas de crecimiento de la población adulta mayor.

En Argentina, esto se observa en la región patagónica y en algunas provincias del norte del país. Mientras que las áreas históricamente más envejecidas, como CABA que está en la cúspide del envejecimiento, seguidas por las provincias de la región pampeana: Santa Fe, Buenos Aires y Córdoba, más algunas provincias del norte como Santiago del Estero y Tucumán, expresan menores tasas de crecimiento de los adultos mayores.

Lo que caracteriza la distribución del envejecimiento en las provincias argentinas es que hay diferencias sumamente marcadas entre las provincias que se encuentran en ambos extremos del envejecimiento, en varios casos se triplican las tasas.

En Cuba sucede algo similar, dado que entre las provincias más envejecidas según el porcentaje de población con 65 años y más, no se registran los procesos más dinámicos del envejecimiento sino que el mismo opera en las regiones más jóvenes, siendo especialmente marcado en Isla de la Juventud, Las Tunas y Granma, donde las tasas de crecimiento anual medio de la población de 65 años y más, superan el 25 ‰ en el período 2000-2010 y se aproximan al 35 ‰ en 2010-2015.

En Uruguay, si bien las tasas de crecimiento de ambos períodos tienen niveles más bajos que en los otros dos países, siempre por debajo del 25 ‰, en la comparación interdepartamental las tasas se duplican.

En particular se destaca con las tasas más altas el departamento Maldonado, que durante todo el período bajo análisis, se ubica según el indicador estático del envejecimiento como el porcentaje de adultos mayores, entre los menos envejecidos al año 2000, y cuyo crecimiento podría vincularse con el arribo de población adulta mayor proveniente de corrientes

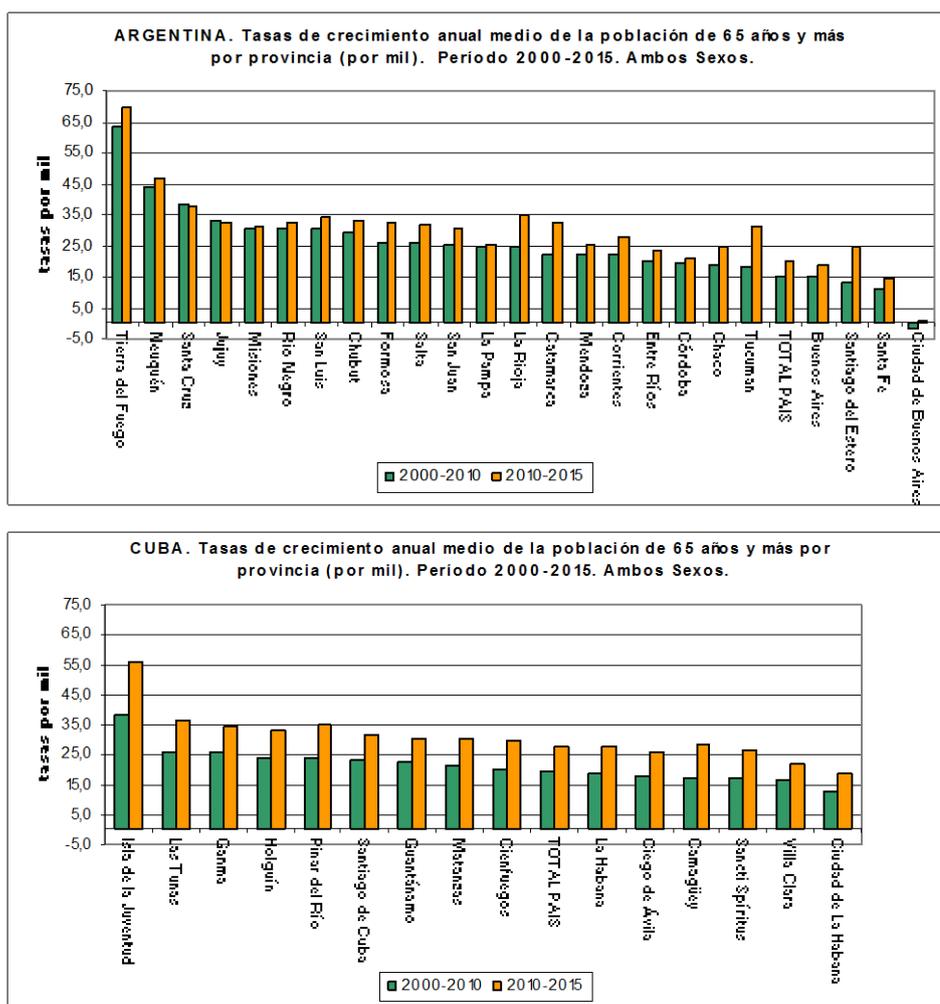
migratorias establecidas con Montevideo, Canelones y Rocha, donde aparece como uno de los grandes receptores de migración del período 2001-2006 (Macadar, 2008).

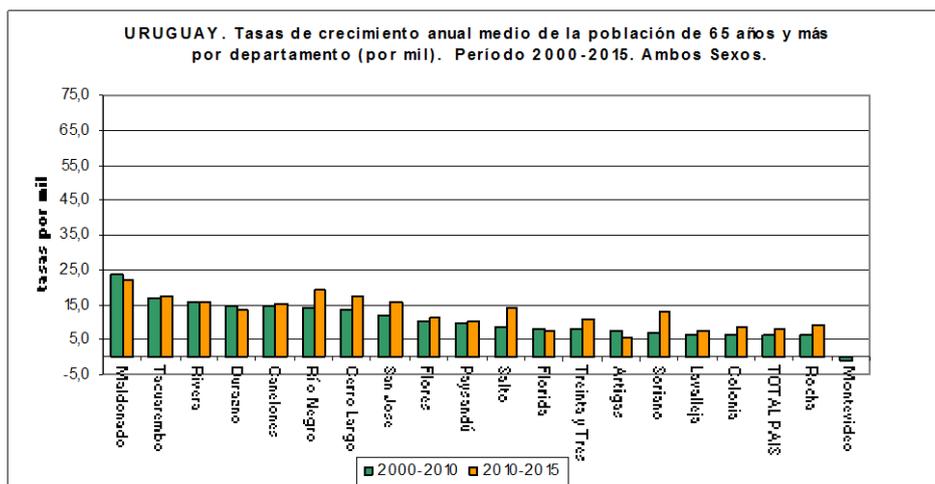
Por otro lado, se registra una importante diferenciación interna al comparar los niveles de este país donde las tasas, en un tercio de los departamentos: Maldonado, Tacuarembó, Rivera, Canelones, Río Negro, Cerro Largo y San José, superan el 15 %.

Se registran también notables diferencias al interior de cada país en la medida que al contrastar las dinámicas de las capitales nacionales de Argentina y Uruguay, representativas de áreas internas con importantes pesos poblacionales, -Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) con 7,3 % y Montevideo con 38,9 % de la población del país-, ambas ciudades presentan tasas negativas en el período 2000-2010, siendo en el período 2010-2015 levemente positiva en CABA.

De manera contrastante, en Cuba, en la Ciudad de La Habana, que al 2015 aglutinaría el 18 % de la población del país, las tasas de crecimiento de los adultos mayores son positivas y ascienden aproximadamente al 19 % en el período 2010-2015. A diferencia de Argentina y Uruguay, en Cuba se observan tasas positivas en todas sus provincias en el período analizado, que siempre superan el 12 % en ambos períodos.

Gráfico 2





Fuente: INDEC(2005). Serie Análisis Demográfico N° 30 y 31.  
 ONE (2008). Series Demográficas 1982-2002, Tomo II.  
 ONE (2009). Proyecciones de la Población Cubana 2010-2030.  
 INE (revisión 2005). Proyecciones de Población.

### Edad mediana

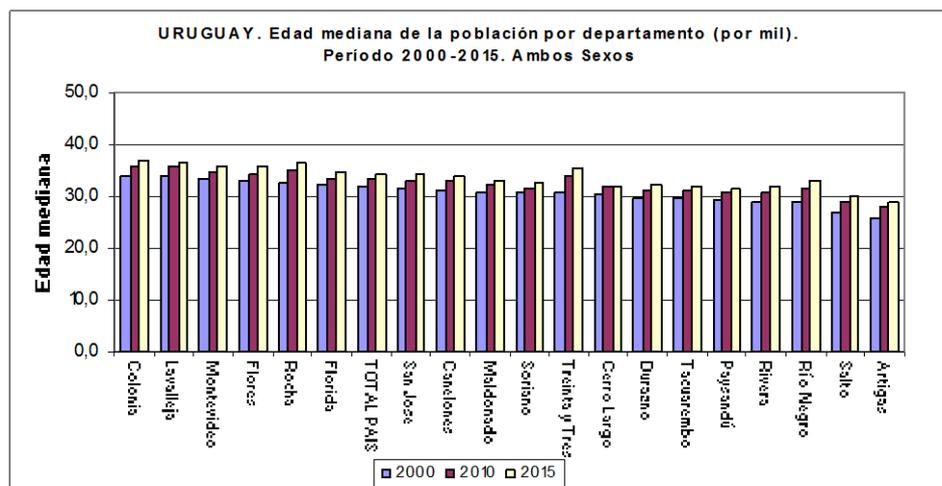
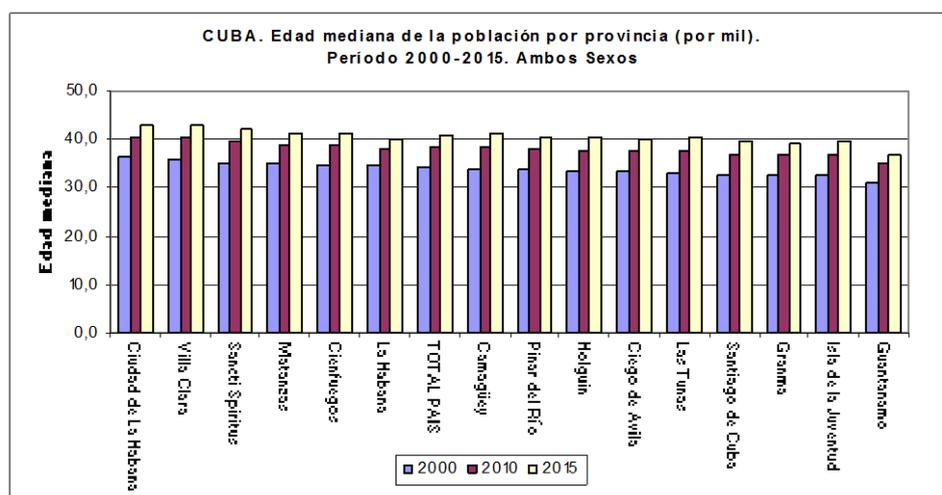
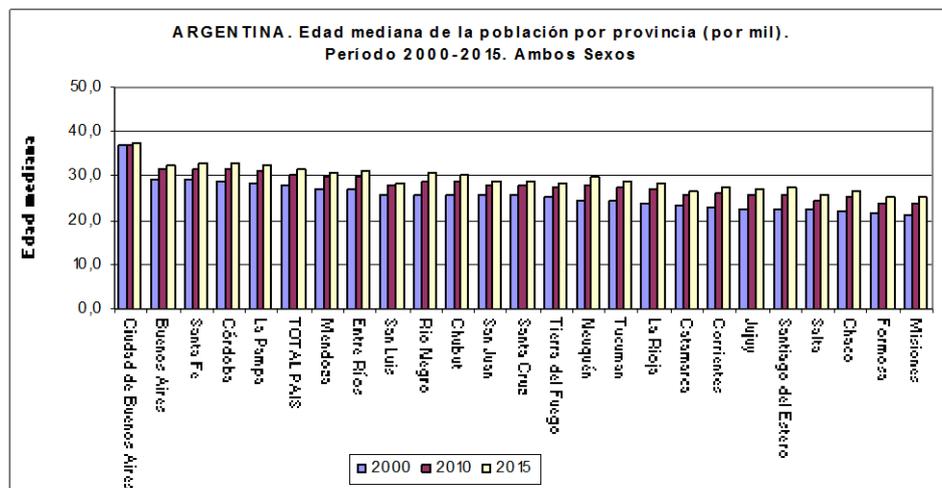
Otra forma de encarar el abordaje del envejecimiento demográfico es a través del análisis de la edad mediana de la población, que expresa la edad por debajo y por encima de la cual se ubica la mitad de la población. En base a este indicador, al considerar los totales nacionales, Cuba logra superar a Argentina y Uruguay con una edad mediana de 34, 38 y 41 años, en los tres años seleccionados: 2000, 2010 y 2015, respectivamente, mientras que Argentina alcanzaría los 31 años y Uruguay los 34 años, en el año 2015.

A nivel interno resalta la uniformidad de las provincias cubanas que se alcanzaría hacia 2015, donde el 80 % de las mismas superan la edad mediana de 40 años, y donde el rezago estaría dado por Guantánamo con una edad próxima a los 37 años.

En Argentina y Uruguay, ninguna jurisdicción llegaría a los 40 años en 2015. Sólo resalta el caso de CABA en Argentina con 37 años, edad que oscila poco en el período 2000-2015, quedando la mayoría de las provincias argentinas, el 63 % de ellas, por debajo de la edad de 30 años. En el análisis interno de Uruguay, únicamente el departamento Artigas se encuentra al año 2015 por debajo de la edad mediana de 30 años.

Según se desprende de este indicador, el envejecimiento interno se manifiesta más intensamente en Cuba, a la vez que se observa la profundización más marcada del mismo a lo largo período considerado.

Gráfico 3



Fuente: INDEC(2005). Serie Análisis Demográfico N° 30 y 31.  
 ONE (2008). Series Demográficas 1982-2002, Tomo II.  
 ONE (2009). Proyecciones de la Población Cubana 2010-2030.  
 INE (revisión 2005). Proyecciones de Población.

## Índice de envejecimiento

El índice de envejecimiento mide la relación entre la cantidad de población adulta mayor por cada cien niños y jóvenes<sup>4</sup>. Al analizar el peso que tiene este indicador en los totales nacionales se observan diferencias significativas en los tres países que se manifestarían abiertamente hacia el año 2015.

Cuba y Uruguay, que tienen al año 2000 porcentajes próximos al 50 %, se distanciarían al 2015, cuando frente al 66 % que se espera alcance Uruguay, Cuba ascendería a un nivel de 92 %, que será el doble del 46 % que se espera registre Argentina. Vuelve a manifestarse con este indicador el significativo impacto del descenso de la fecundidad cubana en la estructura de su población, que en todas sus provincias casi duplica su nivel de envejecimiento entre los años 2000-2015.

En el análisis de las provincias argentinas se observan, de manera contrastante con los relativamente parejos niveles observados en Cuba, grandes brechas entre las jurisdicciones. Las provincias de la región Pampeana, representativas de la zona más desarrollada del país en términos económicos, tienen niveles notablemente superiores al resto del país, duplicando a la mayoría de las provincias de las regiones Noreste y Noroeste, como también a algunas de la región Patagónica. Se presenta el caso extremo de la envejecida CABA, que con su particular comportamiento demográfico muestra un declive en los índices de envejecimiento probablemente vinculado a la inmigración de población en edad joven y adulta. Existe una gran disparidad entre CABA y el resto de las jurisdicciones, dado que duplicaría a provincias de la región Pampeana a lo largo del período considerado, llegaría a triplicar a más del 50 % de las provincias del país de diversas regiones, e incluso casi cuadruplicaría a varias de ellas, como Salta, Formosa, Misiones y Tierra del Fuego.

En Uruguay se registran aumentos que, según se observa en la distribución departamental, no son tan acentuados como en Cuba, pero –a excepción del departamento Artigas-, son mucho más pronunciados que en varias provincias argentinas.

El nivel de envejecimiento de los departamentos de Uruguay es más alto que el de las provincias de Argentina. En la distribución de los departamentos existe una diferencia de 40 puntos porcentuales entre ambos extremos de la misma, ubicándose Montevideo junto con los departamentos de la región centro-sur con los mayores porcentajes y, Artigas en el otro extremo, con un valor excepcional por lo bajo.

Al año 2000 la brecha entre las provincias de Cuba asciende a 40 puntos –similar a la que manifiesta Uruguay y la mitad de la registrada por Argentina-, sin embargo, esta brecha se amplía en el año 2010 y 2015, llegando a 50 y 60 puntos, respectivamente. Las provincias de Cuba registran además un mayor crecimiento en todo el período considerado, el cual se visualiza claramente en el Gráfico N°4.

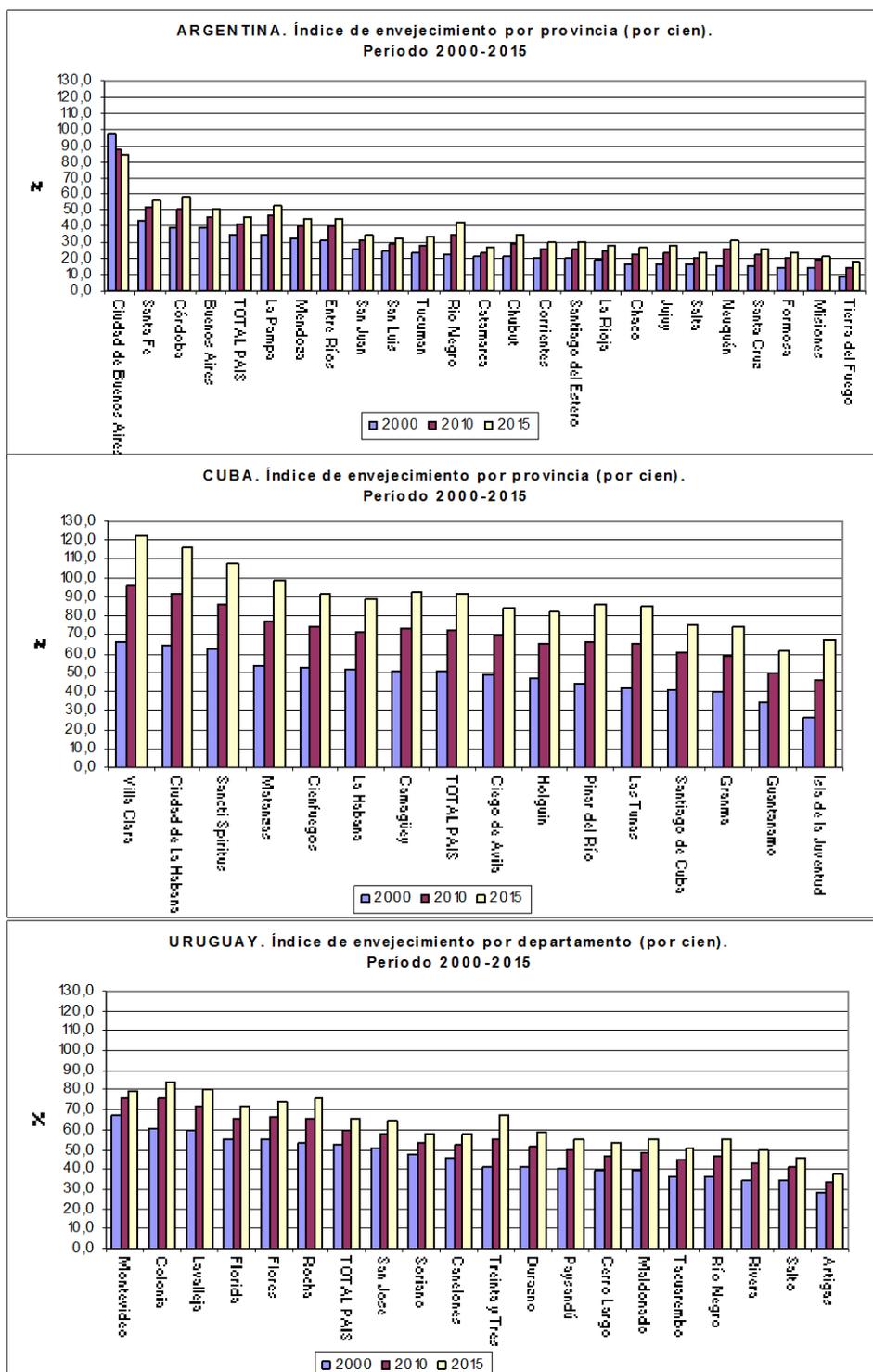
Por otro lado en el año 2015 en tres provincias cubanas, los adultos mayores superan a los niños: Villa Clara, Ciudad de La Habana y Sancti Spiritus, con porcentajes superiores al 100%.

---

<sup>4</sup> Se calcula como la razón entre las personas de 65 años y más con respecto a las personas menores de 15 años, por cien.

Este indicador, nuevamente deja de manifiesto la situación diferencial de la capital de Argentina respecto al resto de sus provincias, situación que no se presenta en las capitales de Cuba y Uruguay, ya que sus índices no se distinguen especialmente de otras jurisdicciones de sus propios países.

Gráfico 4



Fuente: INDEC(2005). Serie Análisis Demográfico N° 30 y 31.  
 ONE (2008). Series Demográficas 1982-2002, Tomo II.  
 ONE (2009). Proyecciones de la Población Cubana 2010-2030.  
 INE (revisión 2005). Proyecciones de Población.

## **Índice de femineidad a los 65 años y más**

El índice de femineidad a los 65 años y más, refleja la cantidad de mujeres adultas mayores respecto a cien varones del mismo grupo de edad. Dado que el envejecimiento afecta principalmente a las mujeres por tener mayor esperanza de vida, el análisis de este indicador constituye otra manera de indagar en el proceso del envejecimiento demográfico.

En el año 2000 este índice registra en Uruguay, un valor de 146 mujeres de 65 años y más por cada cien varones del mismo grupo etario, siendo el más alto de los tres países. Le sigue Argentina con 144 y Cuba con 111 mujeres adultas por cada cien varones.

A lo largo del período y a nivel nacional se observan aumentos del índice de femineidad a los 65 años y más en Cuba y Uruguay, aunque en este último país es muy leve el incremento entre los años 2010 y 2015 en contraste con el período anterior. En Argentina, el indicador baja levemente al año 2015.

Las distribuciones a nivel interno son diferenciales, principalmente en el caso cubano, donde la feminización del envejecimiento se registra de forma particularmente intensa en la Ciudad de La Habana, no obstante manifestarse en los datos un descenso del indicador en el período analizado. El profundo contraste entre la capital nacional y el resto de las provincias se vincula a la histórica atracción migratoria ejercida por dicha ciudad.

No obstante los importantes incrementos del envejecimiento observado en las provincias de Cuba, -evidenciados al analizar los porcentajes de población adulta mayor, los índices de envejecimiento y la edad mediana, como también las dinámicas del crecimiento anual medio de la población adulta mayor-, es de esperar que en las próximas décadas se produzca un notable aumento de la feminización de los adultos mayores, por lo cual se deberían prever las demandas específicas de grandes contingentes de mujeres ingresando a ese grupo etario en los próximos años en la mayoría de las jurisdicciones del país.

En Argentina es CABA la jurisdicción con el mayor nivel del país en cuanto a la feminización de la población adulta mayor. Además el país presenta la particularidad de mostrar descensos en este indicador en ambos períodos, como ocurre en las provincias de San Luis, La Rioja y Santiago del Estero. Este fenómeno podría explicarse, en el caso de las dos primeras jurisdicciones, por las políticas de promoción industrial, que en décadas anteriores atrajo a las provincias mano de obra mayoritariamente masculina, para radicarse en las industrias instaladas en la región.

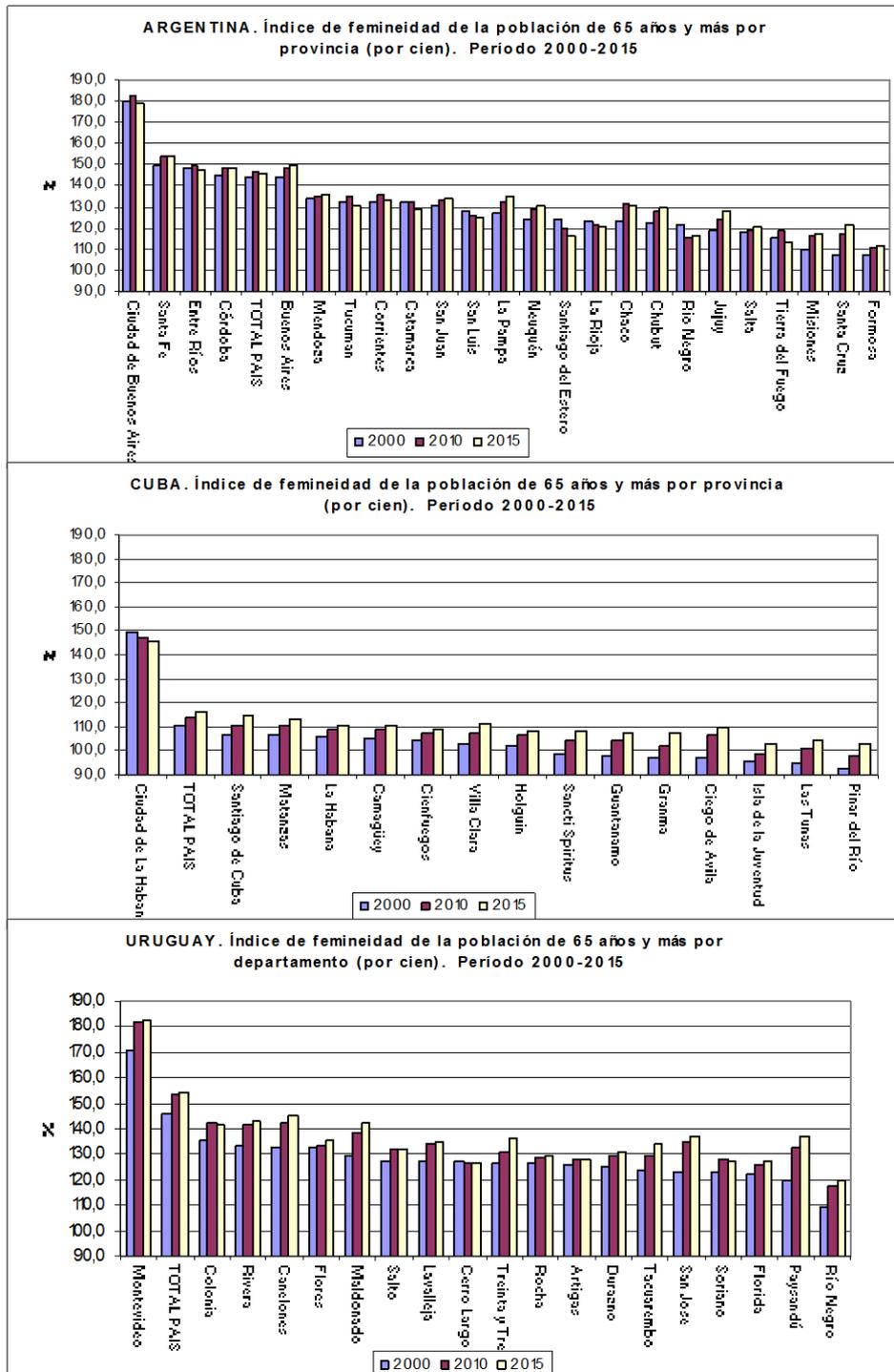
En el caso de CABA, el nivel de este índice es bastante mayor que el del resto de las jurisdicciones, y al igual que en el caso de La Habana, podría ser explicado por la fuerte atracción migratoria que ejerció sobre el resto del país, donde las migraciones vendrían a reforzar la mayor presencia femenina asociada al envejecimiento poblacional.

En Uruguay el comportamiento de este indicador es siempre ascendente, con la única excepción del departamento Cerro Largo que muestra un muy leve descenso en el período 2000-2010.

Se destaca como situación particular la del departamento Montevideo, con un nivel para este índice superior al del resto de los departamentos. De manera similar a lo mencionado para Cuba, este valor se debería a la fuerte atracción migratoria del área de décadas pasadas.

En Uruguay se han dado dos modalidades migratorias básicas, la migración rural-urbana (ya sea intra o interdepartamental), y las corrientes de corte urbano-urbano (interdepartamentales e interregionales), que han alimentado históricamente la concentración urbana de la población en las capitales departamentales y ha configurado la primacía demográfica montevideana a nivel nacional. (Macadar, 2008).

Gráfico 5



Fuente: INDEC(2005). Serie Análisis Demográfico N° 30 y 31.  
 ONE (2008). Series Demográficas 1982-2002, Tomo II.  
 ONE (2009). Proyecciones de la Población Cubana 2010-2030.  
 INE (revisión 2005). Proyecciones de Población.

## **Porcentaje de población de 80 años y más respecto a la población de 65 años y más**

Dentro de la población de adultos mayores se diferencian dos grupos, los que tienen capacidad de ser económicamente activos, con una participación social más o menos intensa, y los ancianos, muchos de los cuales tienen comprometidas sus capacidades físicas o mentales. Esto ha llevado a considerar la existencia de una “tercera” y una “cuarta edad”. Esta última ha sido definida en el presente trabajo a partir de los 80 años.

Un rasgo característico del proceso del envejecimiento, asociado a las mejoras en la calidad de vida de la población y al aumento de la esperanza de vida, es la profundización del envejecimiento dentro de los adultos mayores. Las personas de 80 años y más adquieren mayor preponderancia dentro de los mayores de 65 años.

En la comparación de los países al año 2000 el peso de la cuarta edad en los adultos mayores es más alto en Uruguay, ello es coherente con el grado de envejecimiento alcanzado por dicho país.

Para Cuba, sólo se dispone de datos (de 80 años y más) a partir del año 2010, y se espera que en la actualidad el indicador sea levemente superior al de Argentina. Mientras que para el año 2015 el nivel sería parejo para los dos países en un 23 %, Uruguay seguiría distanciándose con 26 % y 28 % para los dos años, respectivamente.

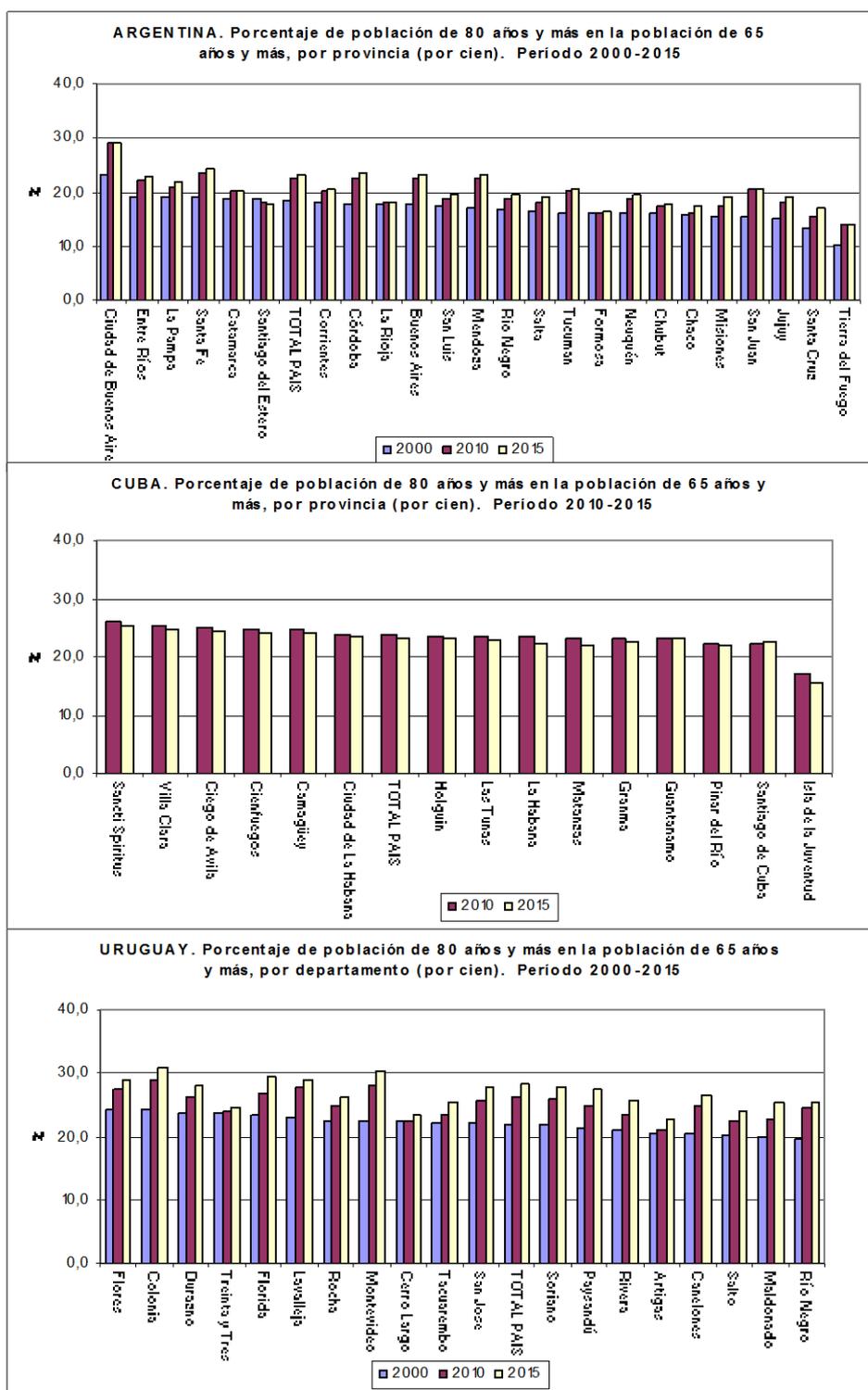
De acuerdo a la distribución interna, en Argentina al año 2000, CABA, Entre Ríos, La Pampa, Santa Fe, Catamarca y Santiago del Estero se encuentran entre las más envejecidas, aunque sólo en CABA la cuarta edad supera el 20 % de los adultos mayores. Al año 2010, el conjunto de provincias de la región pampeana se concentra entre las más envejecidas, también Mendoza, San Juan y Tucumán, siendo marcada la diferenciación del envejecimiento entre provincias de distintas zonas del país.

En Uruguay, al año 2000 prácticamente todas las jurisdicciones alcanzaron el 20 % de personas de 80 años y más entre los adultos mayores. Se observa que al 2010 la mayor parte de los departamentos tienen aumentos relativos importantes de la cuarta edad entre los adultos mayores, a excepción de los departamentos Treinta y Tres y Cerro Largo, que se mantienen durante los quince años analizados en un nivel aproximado al 24 % el primero y 22 % el segundo. Entre los menos envejecidos según este indicador se encuentran Artigas y Salto.

En Cuba, se dispone de datos a partir del año 2010, y para ese año el peso de la cuarta edad supera el 20 % en todas las provincias, a excepción de Isla de la Juventud. Hay una cierta homogeneidad entre la mayoría de las provincias con valores que oscilan entre 22 % y 26 %. Lo llamativo de los datos es que en el 87 % de las provincias, hacia el año 2015 los porcentajes bajan y sólo aumentan levemente en Guantánamo y Santiago de Cuba, lo cual deberá ser profundizado en otro abordaje, aunque se podría pensar que esta declinación obedece a la velocidad del proceso de envejecimiento, a los supuestos incorporados en las proyecciones de población del país, y al reducido volumen de población adulta mayor de algunas provincias, situación que se revertiría en los próximos años con el ingreso de grandes contingentes de adultos mayores nacidos en los años inmediatos a la revolución.

De todos modos, resalta la relativamente homogénea distribución del indicador en Cuba y Uruguay, mientras que en Argentina la disparidad interna es mayor.

Gráfico 6



Fuente: INDEC(2005). Serie Análisis Demográfico N° 30 y 31.  
 ONE (2008). Series Demográficas 1982-2002, Tomo II.  
 ONE (2009). Proyecciones de la Población Cubana 2010-2030.  
 INE (revisión 2005). Proyecciones de Población.

## Coeficiente de carga potencial de la jubilación

Este indicador muestra la cantidad de personas adultas mayores cada cien personas en edad de trabajar y refleja la carga de dependencia que afrontan los potenciales trabajadores. En la medida en que una población envejece, la carga potencial aumenta por el mayor peso relativo de los adultos mayores.

De la comparación de los tres países al año 2000, el peso de los adultos mayores en la población en edad de trabajar es muy superior en Uruguay: 24 %, vs. 18,3 % en Argentina y 16,9 % en Cuba. Mientras Uruguay mantiene un nivel similar en los tres años analizados, Argentina aumenta levemente y Cuba lo hace de una forma intensa, alcanzando los tres países al año 2015 el 24,3 %, 19,2 % y 22,7 %, respectivamente.

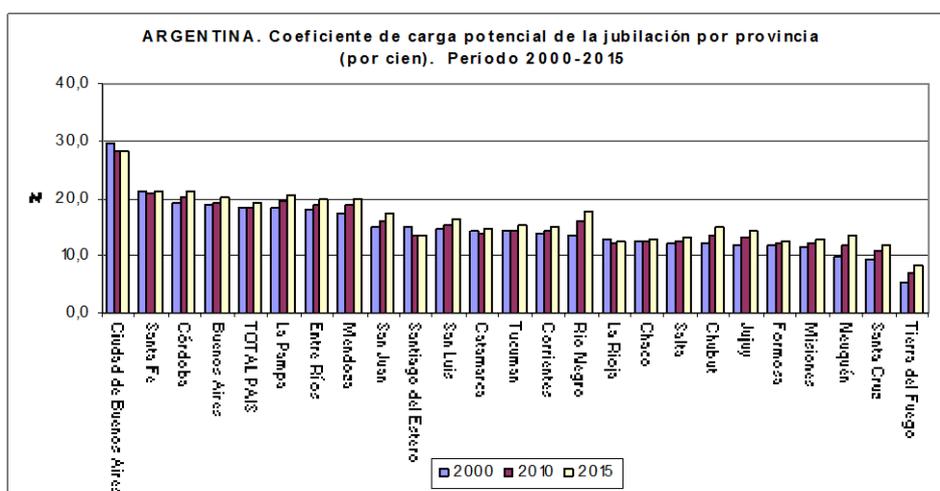
Mediante este indicador vuelve a registrarse una tendencia parecida a la mencionada con otros índices respecto a las distribuciones internas de los países. En Argentina se observan importantes brechas entre la región pampeana en un extremo, y las provincias de la región patagónica, exceptuándose la situación de la provincia de Río Negro, y algunas provincias del norte en el otro extremo.

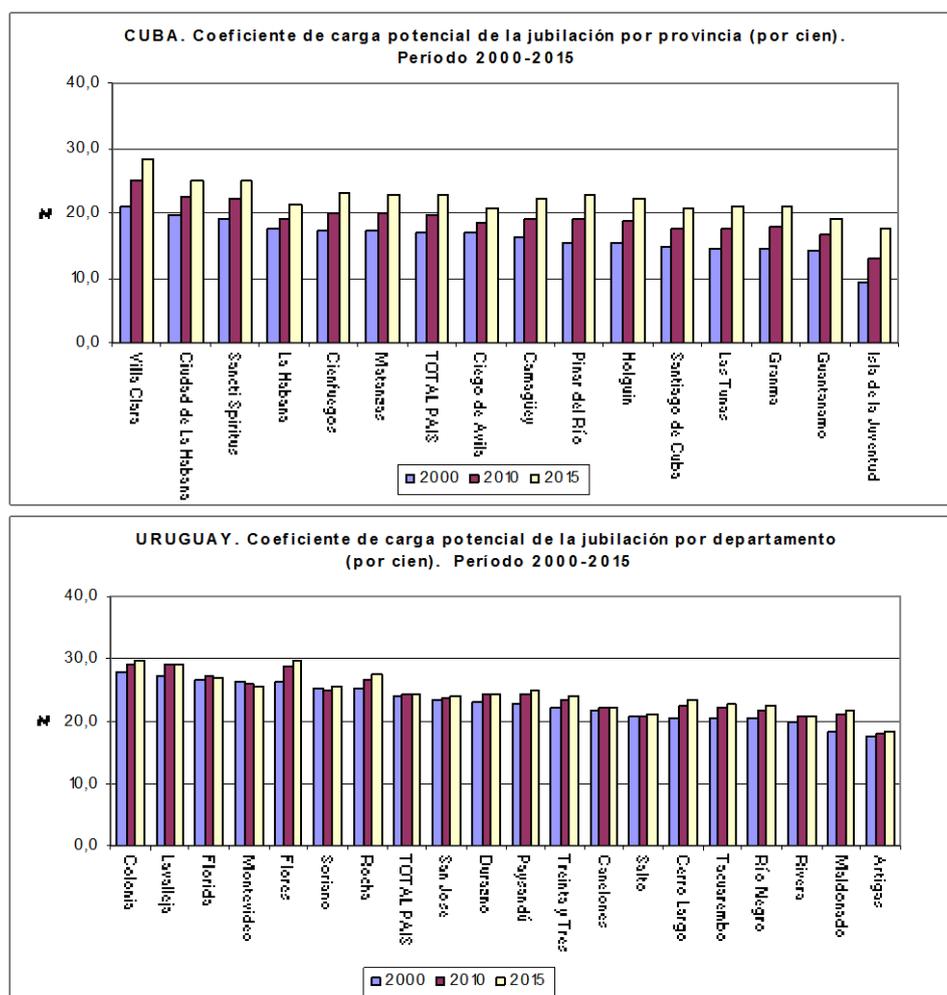
Uruguay también arrojaría diferenciales entre los departamentos, inferiores a los que registra Argentina, pero que se mantienen al año 2010 y 2015.

En Cuba, es donde se producen los aumentos más importantes del período analizado, sumamente superiores a los observados en los otros dos países, situación que se profundizará en los próximos años, donde se espera un cambio en la relación de dependencia demográfica, y una gran cantidad de población saldrá de la edad laboral (ONE, 2009).

Al contrastar Cuba con Argentina, tal como puede observarse en el gráfico N°7, se destaca en el período una mayor tendencia hacia la homogeneidad interna en la carga potencial de la jubilación.

Gráfico 7





Fuente: INDEC(2005). Serie Análisis Demográfico N° 30 y 31.  
 ONE (2008). Series Demográficas 1982-2002, Tomo II.  
 ONE (2009). Proyecciones de la Población Cubana 2010-2030.  
 INE (revisión 2005). Proyecciones de Población.

### Etapas del envejecimiento demográfico

Para obtener una perspectiva de los niveles de homogeneidad territorial interna del proceso de envejecimiento demográfico, se presenta a continuación una categorización de las jurisdicciones al año 2010, combinando información de los índices de envejecimiento, con las tasas globales de fecundidad a esa escala. Esto posibilita una categorización de las áreas de acuerdo a los estadios de dicho proceso (muy avanzado, avanzado, moderadamente avanzado, moderado e incipiente), que ha sido adoptada de acuerdo a la última tipología utilizada por el CELADE en 2010. Sin embargo se destaca que los rangos de los indicadores son diferentes porque en este caso se ha tomado como límite etario inferior de los adultos mayores, los 65 años y más.

Si se analizan las distribuciones de cada país, se destacan claramente los diferentes procesos:

En **Argentina**, se observa una clara heterogeneidad del envejecimiento, sus mayores diferencias interjurisdiccionales en los niveles de fecundidad explican porqué es el único país

que posee provincias en los cinco niveles de envejecimiento. Si se analiza la distribución se observa que la mayor parte de las provincias se encuentran en los estadios de envejecimiento “moderado” e “incipiente”, siendo el único de los tres países analizados con jurisdicciones posicionadas en el estadio “incipiente”.

Sólo las provincias de la región pampeana se posicionan en el nivel de envejecimiento “moderadamente avanzado” y “avanzado”; preponderando el envejecimiento de CABA que con una Tasa Global de Fecundidad de 1,6 hijos por mujer, se ubica en el nivel “muy avanzado”. La gran disparidad se vincula en gran medida con las profundas diferencias jurisdiccionales en cuanto al desarrollo socioeconómico, donde la pobreza y problemáticas de la población se alejan bastante del promedio nacional.

La distribución de las provincias de **Cuba** al año 2010 aparece ocupando claramente el cuadrante inferior derecho del gráfico N° 8, donde se esperan los más bajos niveles de fecundidad y los mayores índices de envejecimiento. La mayor parte de las provincias se ubican en el nivel de envejecimiento “muy avanzado” y son las provincias situadas en la región occidental del país. Un grupo importante presenta un nivel “avanzado” y sólo dos, Isla de la Juventud y Guantánamo, se posicionan en el nivel “moderadamente avanzado”.

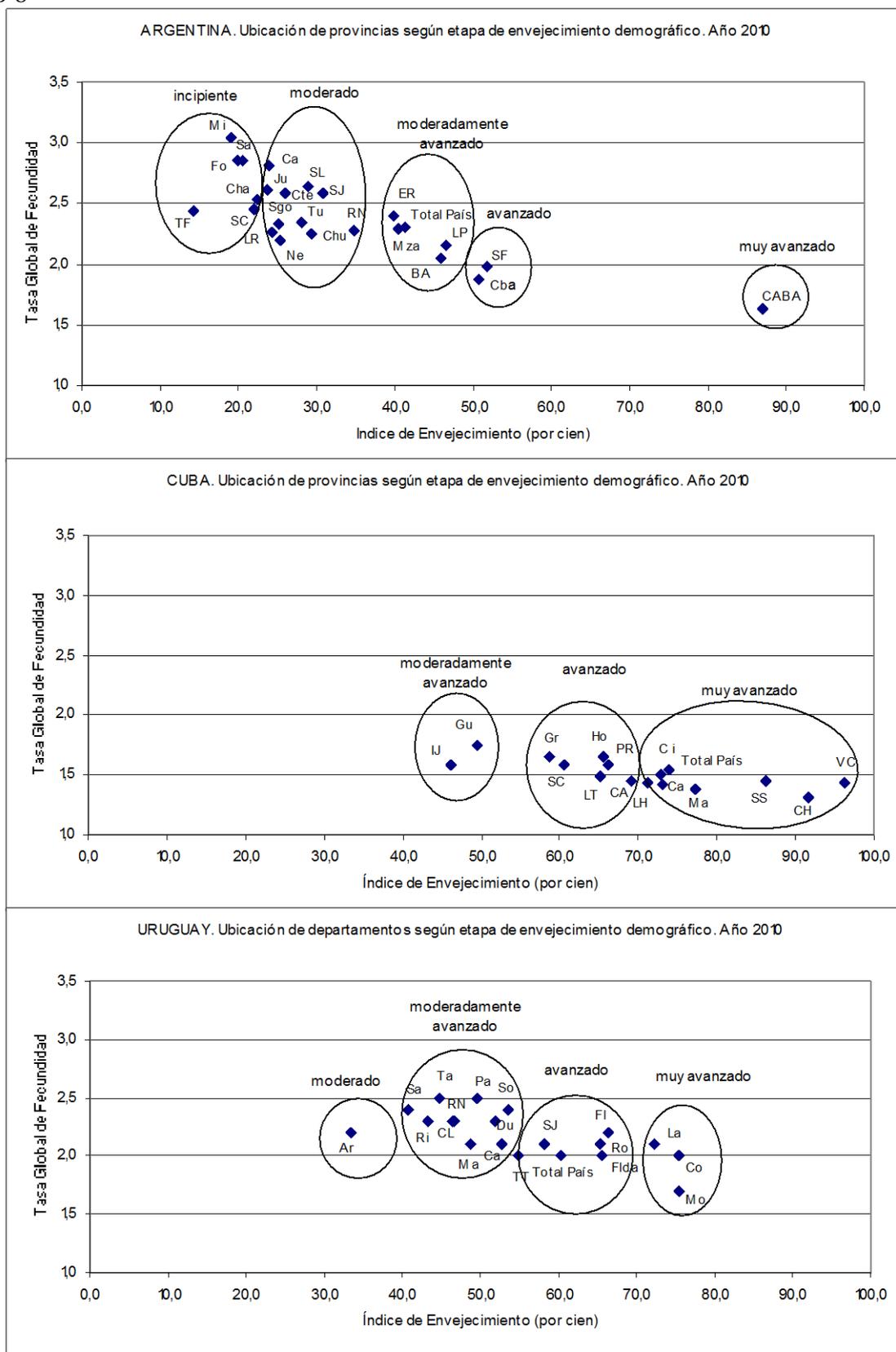
Se observa en el conjunto de las provincias un nivel de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, siendo el más alto 1,8 hijos por mujer en Guantánamo. Pese a las diferencias que presentan las variables del crecimiento poblacional en la isla, se espera que el proceso de envejecimiento sea abruptamente acelerado y cuantitativamente reforzado por el arribo a edades mayores de las personas nacidas durante el “baby boom” post-revolucionario de la década de 1960.

La mayor concentración de provincias en los estadios de envejecimiento avanzado muestra que la homogeneidad que se observa en los niveles de fecundidad y mortalidad del país tiende a expresarse en los niveles de envejecimiento interno. Una tendencia similar fue observada con otros indicadores del envejecimiento demográfico analizados en este trabajo. Pero es indudable que estos indicadores deben contextualizarse en la realidad socioeconómica, la educación, en un sistema de salud caracterizado por la eficiencia y universalidad, en las políticas de salud reproductiva, seguridad y asistencia social y los niveles de empleo, que han tenido una cobertura universal y que se han traducido en las variables demográficas.

**Uruguay**, al año 2010 presenta una distribución departamental que se concentra en los niveles de envejecimiento “moderadamente avanzado” y “avanzado”. Montevideo, su departamento capital, junto a Lavalleja y Colonia, se posicionan en el nivel “muy avanzado”, y sólo Artigas está en un nivel “moderado”. Los departamentos del norte del país son los menos envejecidos debido a los mayores niveles de fecundidad que han presentado siempre y también a sus esperanzas de vida más bajas.

El país presenta una situación intermedia en cuanto al rango de variación de los niveles de fecundidad internos frente a Cuba y Argentina, y también en cuanto al índice de envejecimiento. No obstante ser el país pionero en la región en cuanto al envejecimiento, este proceso se dio en forma gradual y paulatina, además no constituye un proceso uniforme en el país sino que adquiere diferencias en función de los distintos niveles de pobreza, de los grados de urbanización de las áreas geográficas y de la ubicación de los distintos departamentos.

Gráfico 8



Fuente: INDEC(2005). Serie Análisis Demográfico N° 30 y 31.  
 ONE (2008). Series Demográficas 1982-2002, Tomo II.  
 ONE (2009). Proyecciones de la Población Cubana 2010-2030.  
 INE (revisión 2005). Proyecciones de Población.

## Conclusiones

El proceso de envejecimiento demográfico en América Latina y el Caribe se seguirá profundizando a un ritmo muy acelerado, y se desplegará en un contexto donde la creciente desigualdad social se expresará no sólo entre los grupos sociales sino también entre los grupos etarios, en un marco de debilitamiento de las instituciones caracterizado por la pobreza, donde las nuevas cohortes de población que ingresen a la adultez mayor, se encontrarán con mayores problemas que las generaciones pasadas para solventar su subsistencia.

Según un informe de la CEPAL del año 2009 que ha reunido indicadores sobre ingresos económicos de los adultos mayores, e ilustra los contextos de algunos países de la región, Argentina aparece frente a Uruguay como el país más afectado por la problemática de la carencia de ingresos económicos de los adultos mayores, con aproximadamente un 25 % de adultos mayores de 60 años y más que no tienen ingresos por jubilación, pensión o trabajo, frente a un aproximadamente 10% en Uruguay.

En estos dos países, aunque con distinta intensidad, las diferencias internas en cuanto al nivel de envejecimiento son muy marcadas, ya que conviven la problemática del desigual acceso a los servicios esenciales de salud con importantes deficiencias en la transferencia intergeneracional de los ingresos, así como también las desigualdades a nivel de los sectores sociales.

En Cuba, en cambio, el sistema de salud se ha caracterizado por la equidad, efectividad y eficiencia. La distribución en provincias y territorios de los principales componentes de la salud muestran una tendencia a la homeogeneidad, propiciado por una estrategia de desarrollo cuyo eje es la satisfacción de necesidades de la población cubana.

Se presentó en este trabajo información comparativa de Argentina y Uruguay, dos íconos del envejecimiento en América Latina cuyo tránsito por el proceso de envejecimiento ha sido lento y gradual, y de Cuba, país que aceleradamente completó su transición demográfica y que manifiesta una notable profundización del envejecimiento poblacional. A través del contraste de los distintos indicadores internos pudo observarse una gran disparidad en los niveles, donde se observó cómo en un país que aceleradamente se envejece, esto se traduce también en sus niveles internos en términos de equilibrio de sus indicadores de la dinámica y de la estructura poblacional.

El rasgo característico del desarrollo demográfico cubano, que cuenta con antecedentes históricos de bajos niveles de fecundidad y mortalidad, es la homogeneización según diferentes estratos sociales y territoriales, lo que se registra en la mayoría de los indicadores sociodemográficos, y que es lo que distingue a Cuba de otros países con transición demográfica igualmente avanzada.

Fue objeto de este trabajo describir comparativamente el envejecimiento interno de los tres países. No obstante las limitaciones que establece este criterio político posible, es bien sabido que a una escala menor hay múltiples diferenciales asociados a los diferentes contextos, es decir que dentro de cada unidad jurisdiccional de primera escala hay niveles jurisdiccionales que poseen diferencias bien marcadas vinculadas a las características de desarrollo socioeconómicos de las áreas, a la inserción de la población en el mercado de trabajo, el acceso a los bienes y servicios y al fenómeno migratorio entre otros.

## BIBLIOGRAFIA

Alfonso Fraga, J.C. (2009): Cuba: una transición demográfica temprana y completa. La evolución de su población en el siglo XX. Antecedentes y perspectivas. Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Oficina Nacional de Estadísticas, La Habana. pp 27. (en [www.one.cu/publicaciones/cepde](http://www.one.cu/publicaciones/cepde) )

Arce, J., H. Montes de Oca, y P. Reyes (2008): La heterogénea realidad del envejecimiento en América Latina. Los casos de México y Uruguay. En III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Córdoba, pp 15. ([www.alapop.org](http://www.alapop.org) )

CELADE-CEPAL-UNFPA (2009): El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile. pp 4. (en [www.eclac.cl/celade/noticias/documentos](http://www.eclac.cl/celade/noticias/documentos) )

CELADE-CEPAL (2008): Observatorio Demográfico 5. Fecundidad, Santiago de Chile. (en [www.eclac.org](http://www.eclac.org) )

CELADE-CEPAL (2008): Observatorio Demográfico 6. Envejecimiento y Desarrollo, Santiago de Chile. (en [www.eclac.org](http://www.eclac.org) )

CELADE (1996): Impacto de las tendencias demográficas sobre los sectores sociales en América Latina. Contribución al diseño de políticas y programas, Santiago de Chile. (en [www.eclac.org](http://www.eclac.org) )

Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Oficina Nacional de Estadísticas de la República de Cuba (2008): Series Demográficas 1982-2002, Tomo II, La Habana

Chackiel, J. (2006): América Latina ¿Hacia una población decreciente y envejecida?. En Papeles de Población N° 50, Toluca, México.

Chackiel, J. (2004): La dinámica demográfica en América Latina. CELADE, N°52, Serie Población y Desarrollo, Santiago de Chile.

Chackiel, J. (2000): El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿hacia una relación de dependencia favorable?. CEPAL, Serie Seminarios y Conferencias, Santiago de Chile.

Chesnais, J.C. (1986) : La transition démographique. Etapes, forme, implications économiques. INED, Presses Universitaires de France, Paris.

Chesnais, J.C. (1990) : El proceso de envejecimiento de la población. CELADE, Santiago de Chile (LC/DEM/G.87).

Del Popolo, F. (2001): Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina. CEPAL, Santiago de Chile (Serie 19, Población y Desarrollo).

Hernandez Castellon, R. (2006): El envejecimiento de la población en Cuba: algunas reflexiones. En II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ciudad. México. pp 7 (en [www.alapop.org](http://www.alapop.org) )

INDEC (2005): Proyecciones Provinciales de Población por sexo y grupos de edad 2001-2015, Buenos Aires, Serie Análisis Demográfico N° 31. pp. 60 ( en [www.indec.mecon.ar](http://www.indec.mecon.ar) )

INDEC (2004): Estimaciones y proyecciones de población. Total del país. 1950-2015, Buenos Aires, Serie Análisis Demográfico N° 30. pp. 33 (en [www.indec.mecon.ar](http://www.indec.mecon.ar) )

INDEC (1998): Estructura Demográfica y Envejecimiento Poblacional en la Argentina, Buenos Aires, Serie Análisis Demográfico N° 14.

Instituto Nacional de Estadística de Uruguay (2005): Proyecciones de Población, Montevideo.

Jaspers, D. (2009): “El impacto de la crisis financiera global en las personas de edad en América Latina”. En The Journal: AARP Office of International Affairs. Under Secretary General. United Nations.

Laslett, P. (1991): “A fresh map of life. The emergence of the third age”, Harvard University Press, Massachusetts.

Lattes, A. (1975): Redistribución espacial y migraciones. En La población de Argentina, Serie de investigaciones demográficas N°1, Buenos Aires.

Macadar, D (2008): Migración interna, en Varela Petito, C., La población uruguaya a inicios del siglo XXI, Montevideo. pp. 83-113.

Miro, C. (2003): Transición Demográfica y Envejecimiento Demográfico. En Papeles de Población N° 35, Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Oficina Nacional de Estadísticas de la República de Cuba. (2009): Proyecciones de la Población Cubana 2010-2030, La Habana. ( en [www.one.cu](http://www.one.cu) )

Paredes, M (2008): Estructura de edades y envejecimiento de la población, en Varela Petito, C., La población uruguaya a inicios del siglo XXI, Montevideo. pp. 17-34.

Paredes, M. (2004): Envejecimiento demográfico y relación entre generaciones en Uruguay. En I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Brasil. (en [www.alapop.org](http://www.alapop.org) )

Recchini de Lattes, Z. (2000): El proceso de envejecimiento de la población en América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica. Seminario Técnico, CEPAL, Serie Seminarios y Conferencias, Santiago de Chile.

Vallin, J. (1994): La demografía, CELADE, Santiago. de Chile.

Villa, M. y Rivandeira, L. (2000): El proceso de envejecimiento de la población en América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica, CEPAL, Serie Seminarios y Conferencias, Santiago de Chile.